



Juan Millán

Socio director de Gedeth Network

Con la firma del Acuerdo de Libre Comercio entre la Unión Europea y Canadá (Ceta) se prevé el incremento de las cuotas de importación de productos españoles como queso, frutas, vinos o jamón

Canadá, mercado de lujo para el producto 'gourmet' español

Con 37,5 millones de habitantes y una superficie de casi 10 millones de kilómetros cuadrados, Canadá es el segundo país más grande del mundo y disfruta de una de las economías más estables, prósperas y abiertas de la actualidad.

A ello se suma la presencia de un consumidor con un alto poder adquisitivo y al que la ausencia de tradiciones culinarias propias hace que busque cada vez más productos de importación. Obligado también en parte porque las condiciones climáticas de Canadá no permiten la producción agrícola durante parte del año y necesita importar productos de calidad.

Surge así, una tendencia creciente hacia el consumo de productos *gourmet* y *delicatesen* en Canadá debido a la sofisticación cada vez mayor en el consumo gastronómico y el hecho de que los canadienses aprecian cada vez más los productos artesanos y de calidad y, a que por su mentalidad cosmopolita, están abiertos a conocer los nuevos sabores. Por eso se trata de un país que ofrece muy buenas oportunidades de negocio para las empresas españolas del sector agroalimentario, especialmente para todas las relacionadas con productos *gourmet* y ecológicos, y para el sector del vino.

En la actualidad, España es el noveno país suministrador de

productos agroalimentarios de Canadá -con una cuota de mercado del 1,38 por ciento- y en el último quinquenio 2010-2015 se ha producido un espectacular crecimiento superior al 75 por ciento en las importaciones agroalimentarias procedentes de España. Una tendencia que continuará durante los próximos años ya que, con la firma del Acuerdo de Libre Comercio entre la Unión Europea y Canadá (Ceta), se prevé el incremento de las cuotas de importación de determinados productos españoles como por ejemplo el queso, que pasará de un volumen actual de 13.000 toneladas a 29.000 toneladas -un 123 por ciento más- según datos del Icx.

En este contexto comercial, económico y sociodemográfico, desde Gedeth estamos convencidos de que Canadá se va a convertir en el próximo gran destino de una amplia variedad de productos *gourmet* españoles. Como por ejemplo, todos aquellos productos que vengan envueltos con el halo de producto mediterráneo. El multiculturalismo es una característica fundamental de la sociedad canadiense y este aperturismo internacional ha influenciado en gran medida las tendencias de consumo y, especialmente, las gastronómicas.

En este sentido, la ausencia de tradiciones culinarias propias hace que el consumidor canadiense busque, cada vez más,

productos de importación, lo que unido a la influencia de la inmigración propiciará una mayor demanda de nuevos productos procedentes de los países de los inmigrantes, favoreciendo el desarrollo de la comida étnica de especialidad y una mayor presencia de los productos mediterráneos.

Bajo esta perspectiva, los productos habituales del *tapeo* español como el aceite de oliva, las aceitunas, el jamón, el queso, las conservas de pescado y la fruta -especialmente el caqui- tienen también un gran potencial de crecimiento. De hecho, la exportación de queso también ha crecido en los últimos años, especialmente en la provincia de Quebec y, como hemos señalado antes, con la firma del Ceta las cuotas se incrementarán.

Por otra parte, existe una tendencia creciente hacia el consumo de productos *gourmet* y *delicatesen* en Canadá debido a la sofisticación cada vez mayor en el consumo gastronómico. En general, los canadienses aprecian cada vez más los productos artesanos, de calidad y los nuevos sabores. Y aunque en los mercados europeos se sabe que el producto español se caracteriza por su calidad y seguridad alimentaria y por su alta adaptación al mercado en términos estacionales y en variedades, estas características no son tan conocidas en mercados más lejanos. Pese a ello, las exportaciones hortofrutícolas españolas a este país se multiplicaron por cinco entre 2010 y 2015, alcanzando una cifra de 66 millones de euros en 2015, y mantienen una tendencia creciente.

También vemos interesantes oportunidades de desarrollo de negocio para los productos saludables y prácticos para su consumo. En los últimos años ha arraigado una fuerte

tendencia hacia productos que tengan un beneficio para la salud -sin alérgenos, productos Bio...- y productos prácticos -porciones individuales, nuevos envases que permitan el disfrute del producto mientras se camina o se conduce...-. Los canadienses buscan productos con una presentación exterior excelente, con envases atractivos que contengan información nutricional y sean explícitos en cuanto a formas de utilización.

Y en la lista de productos con solera no podía faltar tampoco el vino español. Se trata de un sector que no ha dejado de crecer en Canadá en los últimos años, pero que aún tiene un gran potencial de crecimiento. La oferta de vino proviene mayoritariamente de la importación -en torno al 70 por ciento del mercado- y las exportaciones vinícolas españolas a Canadá han aumentado un 27 por ciento en los últimos años. No obstante, hay que tener cuidado, dado que estamos ante un mercado complejo debido al control que ejercen los monopolios provinciales en las importaciones y que hace necesaria la figura de un agente para entrar en el catálogo de los mismos. Es un segmento que ofrece oportunidades, pero una vez dentro hay que esforzarse por mantenerse y, aunque aún hay poco conocimiento del producto español, la buena relación calidad-precio es reconocida por un consumidor canadiense que empieza a adquirir regularmente vino español.

En conclusión, el mercado canadiense es un mercado muy atractivo y, a pesar de ser un mercado maduro y muy competitivo, ofrece a las empresas agroalimentarias españolas que quieran internacionalizarse interesantes nichos de oportunidad para productos *gourmet*, ecológicos y alimentos étnicos o de especialidad.

Juan Millán

Socio director de Gedeth Network

Las exportaciones hortofrutícolas españolas a Canadá se multiplicaron por cinco entre 2010 y 2015, alcanzando una cifra de 66 millones de euros en 2015, y mantienen una tendencia creciente